AÑO II — TOLEDO 13 DE JUNIO DE 1906 — NÚM. 33

EL PORVENIR

PERIÓDICO CARLISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2 íd.; un año 4 íd.; número suelto, 0,10 íd.

Pago adelantado.

Se publica los miércoles.

Administración: Bajada de Carmelitas, núm. 1

á donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

TARIFA DE ANUNCIOS

En tercera y cuarta plana, á precios módicos.

Por ajuste de trimestres completos, se hará el 15 por 100 de rebaja.

Odio al carlismo.

No necesitaría el lector discreto devanarse los sesos para comprender por qué las sectas todas enemigas de la religión, confunden en su odio común á la Iglesia y al carlismo en España. Bastaría que reflexionase que el programa carlista es la doctrina de la Iglesia y las tradiciones católico-políticas encarnadas en un cuerpo robusto que aspira á ser el brazo secular que las traduzca en leyes nacionales.

Pero lo que nadie puede comprender fácilmente es el odio que algunos hombres de *fe* y *piedad indiscutible* guardan en su corazón y manifiestan á todas las horas del día.

Sometido á examen y juzgado ante el tribunal de una crítica desapasionada, quizás descubriríamos razones tan mezquinas para explicar el odio al carlismo, que fuera menester echar sobre ellas el velo del disimulo para no llorar con lágrimas de sangre la decadencia político-religiosa á que hemos llegado sin advertirlo.

¿Puédese señalar al carlismo UNA SOLA IDEA que discrepe de la doctrina político-religiosa enseñada por la Iglesia? No; y el que no lo crea puede ensayar la pregunta señalándola con el dedo. ¿Cuál es esa idea?

¿Hay algún partido en España á quien deba más beneficios la Religión? Ninguno, y si no que se diga quién, porque ya es hora de saberlo.

¿Hay algún partido en España dispuesto á dar su vida por los intereses religiosos de la nación? Ninguno: habrá hombres, pero colectividad política, no. Y hombres fuera del carlismo, rarísimos.

¿Hay algún partido militante capaz de contener á la revolución, de inspirar miedo á los poderes liberales y de luchar cuerpo á cuerpo cuando suene la hora? Tampoco: quien grite, sí; quien obre, no, si no es el carlismo.

¿Hay algún partido que sin ser poder detenga con su solo nombre é historia el avance jacobino-liberal? La respuesta la dió hace años el nada sospechoso de clericalismo, el señor Sagasta.

Pues entonces, ¿de dónde proviene el odio al carlismo?

Porque es cosa rara, que en vez de tronar contra los poderes liberales que hubieran despojado á la Iglesia de su culto, como la despojaron de sus bienes, guardan sus anatemas contra ese ejército que luchó contra los alienados de la Iglesia.

¡Ah! Es que el carlismo no es poder; no dispone de las gangas del reparto de presupuesto. Si fuese poder, habría cesado todo odio, toda crítica, toda prevención contra un partido que ha jurado vencer ó morir en la lucha contra la revolución.

No puede haber otras razones: ni se puede pedir más grandeza al carlismo.

Pero ya hay pocos enamorados de lo grande sino es del gran regalo, del gran lujo, del capital grande, de los grandes títulos y honores, de todo lo que se gana, ó se halla, ó se compra, ó se roba, encorbando el espinazo ante los grandes que dan aunque den lo que en ningún concepto les pertenece.

Ya hay pocos espiritualistas que pongan su mira más alta del placentero vivir soñando en los goces de la tierra, manchándola con toda clase de excesos. Los hombres que honraron lo que hoyó su planta, han dejado pocos imitadores, y en el maremágnum social de los degenerados, abundan los que denigran el mismo lugar en que oran.

No quieren al carlismo, porque no produce; le odian, porque cuesta abnegaciones; le persiguen, porque molesta á los vivos y á los frescos que en todas las clases vegetan á la sombra de la inmoralidad y del bajo servilismo; le hieren, le ultrajan, le calumnian los cobardes y sensuales, que ven en él la mano siniestra que escribe sin cesar en las paredes del palacio de Baltasar, es decir, en el espacio del porvenir, las palabras fatídicas: *¡Mañana fenecerá tu reino!*

¡Se está tan á gusto saboreando el manjar de la protección y durmiendo sin sobresaltos después de los festines! Dios, la Patria, la Legitimidad, ¿qué son comparados con la fruición de la carne y las digestiones reparadoras? Lo repetimos, no puede haber otras razones para que esas honorables gentes odien al carlismo. Esa es nuestra mayor alabanza.

Para *El Castellano*.

Muy señor mío. En la defensa que intentó usted hacer de una proposición rechazada *per oppositum* en los símbolos dogmáticos aprobados por la Iglesia, acerca de la Justicia Divina, usa Ud. de un raciocinio de retorsión, de un argumento *ad hominem*, atribuyendo á EL PORVENIR lo que no le pertenece, es mas, lo que realmente no ha dicho, ni de su cosecha ni de la ajena.

Sostuvo *El Castellano* que *la Justicia de Dios castiga por necesidad*, y ante las advertencias de EL PORVENIR de que eso no era defendible, insistió (cosa que yo no esperaba) en su afirmación y quiso corroborarla con un texto que EL PORVENIR traía en sus columnas, á saber: «*¿En qué consiste el acto libre de Dios?* Digo que la libertad Divina puede explicarse rectamente diciendo que el acto libre de Dios es el mismo acto necesario.» Es decir, que *El Castellano* se propuso probar que EL PORVENIR incurría en contradicción defendiendo en una de sus columnas lo que impugnaba en otra, y además, que en el mismo PORVENIR encontraba *El Castellano* pruebas de sus asertos.

En primer lugar, Sr. Director de *El Castellano*, ¿pueden los desatinos de un periódico convertir en verdades los errores de otro? Por eso, porque tal cosa es imposible, los errores de Ud. no se hubieran convertido en verdades por mis desatinos. Lo único que Ud. hubiera podido decir era ésto: si yo me equivoco, tú también te equivocas; ni tú ni yo sabemos lo que decimos. Eso es todo; pero valerse de mis supuestas equivocaciones para confirmar como verdad un error manifiesto, es, por lo menos, contraproducente: la verdad no ha menester tales auxiliares, y el error ni aun con verdades se mantiene.

En segundo lugar, ese texto no es mío, señor Director de *El Castellano;* de manera que no ha debido Ud. aplicármelo para deducir mis contradicciones. Si yo digo *blanco* y Juan dice *negro*, no por eso habré dicho yo *blanco* y *negro*. Ese texto es del dominico Juan Bautista Gonet, como ha podido Ud. ver, y de lo que Juan Bautista Gonet escribiera no soy yo responsable.

En tercer lugar, Juan Bautista Gonet no ha dicho lo que Ud. le atribuye, Sr. Director de *El Castellano;* Juan Bautista Gonet ha dicho más, mucho más, lo contrario de lo que Ud. ha creído, porque dice que *el acto libre de Dios es el mismo acto necesario*, NO COMO NECESARIO, SINO COMO DEFECTIBLE; no en cuanto que se refiere á la bondad divina, sino en cuanto que connota á las criaturas; necesario *entitativamente*, no el orden de sus operaciones, terminables fuera de su esencia. Eso dice Gonet y de eso no puede deducirse nada, absolutamente nada, en favor de la afirmación de *El Castellano*, de que «Dios castiga necesariamente», sino que se deduce lo contrario.

Si Dios castigara por necesidad, por ser la Justicia suma, Dios obraría en el castigo por necesidad de naturaleza, que es precisamente lo que dicen los fatalistas; mas la voluntad de Dios es libre, y aunque en ella sea uno sólo, uno sólo el acto volitivo, esencial, simplísimo, «*se habens eodem modo quoad omnia* (son palabras de Santo Tomás), *puede querer*, y de hecho quiere, *libremente para unas cosas mayores bienes que para otras*, de lo cual puede inferirse en qué consistirá el castigo y cómo le aplicará la voluntad de Dios á los pecadores. No le quepa a usted la menor duda, Sr. Director de *El Castellano*, si Dios no quisiera ningún bien para las criaturas, éstas no vivirían; y aquéllas para las cuales no quiere ningún bien *de gracia* y pocos de naturaleza, son criaturas tremendamente castigadas; pero todo esto libremente; como libre es para hacerlas, libre es para conservarlas ó en perfección de naturaleza ó enriquecidas graciosamente; y libre para retirar de ellas las perfecciones que quiera, sólo respetando aquello á que, dada su divina ordenación para retribuir el mérito del alma, tenga ésta derecho *de congruo* ó *de condigno*.

Esto es sumamente claro dentro del sistema revelado, aunque la razón por sí carezca de alcance para penetrarlo suficientemente dejando la revelación á un lado; pero la razón por sí misma se da cuenta completa de que, siendo la libertad una perfección, *que es mejor tenerla que no tenerla*, ha de poseerla Dios, y la ha de poseer en cuanto no envuelva contradicción ó repugnancia. La envolvería concretándola á la Justicia suma, que Dios no diera *lo debido* (poco es lo que puede deber); que Dios castigara con exceso; pero, que Dios perdone la ofensa á él inferida, ¿qué contradicción ni qué repugnancia envuelve? *De potentia Dei absoluta*, ¿quién ha negado ni se atreverá á negar que está en sus manos divinas suspender, aplazar ó desterrar el castigo del pecado, aun sin que el pecador haya hecho penitencia? Y el hecho mismo de la ordenación divina de perdonar el pecado que se llora, ¿qué repugnancia entraña?

Dios, pues, es libre para castigar ó no, según plazca á su infinita y soberana voluntad, según aparece de la Sagrada Escritura, definiciones conciliares, símbolos dogmáticos, creencia general, y de la razón que no concibe cómo en Dios pueda faltar una perfección, cuya posesión es mejor que su privación, ni cómo sería Dios omnipotente en lo que no repugna.

Y por hoy basta; si Dios quiere, me ocuparé en el número próximo del punto relativo á las leyes.

El Director de EL PORVENIR

PROFECÍA CUMPLIDA

Bajo el título de «La Clave del enigma» se publicó en el núm. 4.833 de *El Correo Español*, fecha 23 de Enero de 1905, una que pudiéramos llamar profecía; pues los resultados prácticos han correspondido con exactitud matemática á lo publicado. Aunque todos, ó la mayoría de los carlistas, conocerán la profecía en cuestión, bueno será reproducirla, á cuyo efecto la copiamos íntegra; dice así:

«La clave del enigma: Con arreglo á una de las bases del convenio secreto que se convino con Inglaterra cuando esta potencia interpuso su mediación para evitar la venida á España de la escuadra yanqui de Walsón, *el Rey de España, en su día, contraerá matrimonio con una Princesa de la casa reinante de Inglaterra*..... Por si á alguien se le ocurriera desmentirme, le aconsejo que no se moleste, pues poseo el texto íntegro del Tratado á que hago referencia, Tratado cuya existencia ignoran la inmensa mayoría de los españoles, y cuyo texto apenas si es conocido hoy por media docena, incluyéndome en el número.— *Ortiz de Zárate* (Enrique)».

El Sr. Ortiz de Zárate estaba en lo fuerte; no puede negarse.

Ni los liberales le han desmentido ni los Gobiernos le han llamado al orden; el programa de Inglaterra se ha cumplido al pie de la letra y España ha llegado al último límite.

Tanta hermosura, tantas gallardías, tantos desplantes de los Gobiernos liberales y de esa Prensa ídem, que Dios confunda, quedan convertidos en buenas cuentas, en una desvergonzada imposición del leopardo inglés.

¡Despierta, España querida, del letargo en que te tienen sumida la maldad satánica y avaricia sin límites de los que rigen tus destinos!

¿Qué habéis hecho, liberales estadistas de aquella España de Isabel la Católica? ¿Qué temor tan cerval os ha entrado con las amenazas de esa rapaz Albión que no habéis tenido inconveniente en sacrificar al ídolo de vuestra política? ¿Os habéis olvidado de que siempre que Inglaterra interpuso sus buenos oficios en favor nuestro fué para desgarrarnos las carnes, quedándose con la mejor tajada entre sus uñas?.....

Está visto, España, de no remediarlo Dios, desaparecerá del mapa, de tal modo, que para que las generaciones venideras sepan que existió, necesario será poner en el sitio que ocupó un letrero que diga: *Aquí hubo una Nación que se llamó España.*

Nuestros gobernantes, con tanto decantar la *europeización*, y por tanto querernos *europeizar*, sólo piensan en hacer el oficio de aquel mono del cuento: Era un mono, tan mono, que por tan mono era en extremo mimado por la estúpida señora de la casa, cuyo marido, teniendo en cuenta el mandato de la Epístola de San Pablo, cedía de su derecho y autoridad, tolerando el capricho de su mujer y las monerías del mono que no le dejaba papel bien puesto ni sano en su bufete. Cansado el buen hombre de tanta monería, y teniendo en cuenta que el mono imita cuanto ve hacer, tomando las navajas de afeitar simuló afeitarse ante el espejo que colocó sobre la mesa del despacho y, al llegar con la supuesta operación al cuello, con el revés del filo de la navaja se tiró un chirlo. El mono todo lo observó y, tan pronto como su amo se ausentó de la habitación, el monísimo mono se armó de todos los útiles y sin más requilorios se dió jabón, empuñó la navaja y tan á lo vivo se tiró el chirlo que en aquel instante acabó de hacer monadas y el amo de aguantarlas. Eso, justamente, hacen los Gobiernos liberales; las naciones *europeizadas* les hacen muecas, y muecas hacen ellos; pero en esas muecas se dejan nuestra fe y nuestras tradiciones.

Hora es ya de que el «León» sacuda su melena y á diestra y siniestra sus zarpazos, arrojando á los liberales, protestantes y masones, á tomar los vientos *europeos;* la España tradicionalista tiene bastante con su fe católica para ser otra vez la España de Carlos I, de Felipe II y de los Reyes Católicos.

Y urge que esto sea pronto, de lo contrario, tendremos inglesitos protestantes hasta en la sopa; judíos en los garbanzos, y de postre la destrucción de la unidad católica, la separación de la Iglesia y del Estado y secularización de la enseñanza. Según el programa liberal, lo exige así la *europeización*, y ahora han de hacerlo más á lo vivo para congraciarse con su aliada Inglaterra. No olvidemos á Francia, conviene estar convenientemente prevenidos contra el enemigo de Dios, de la Patria y del Rey.

Díaz.

7 de Junio de 1906.

UNA BUENA IDEA

Lo es y excelente la de implantar en Toledo una Casa de Socorro.

En esta capital, con ser una provincia de segundo orden y de no pequeña importancia, han faltado, hasta ahora, esos centros tan necesarios, que tienen por objeto atender al pronto remedio y curación de cualquiera que, efecto de algún accidente, necesite el inmediato auxilio de la ciencia médica. Como la falta de estas casas, además de ser muy perjudicial para toda población, habla muy poco en favor de ellas y de su estado de progreso, Toledo, en general, debe cooperar á que se realice tan magnífica idea, ayudando todos, lo mismo las corporaciones principales, Ayuntamiento, Diputación, Centro de Artistas, etc., etc., que los particulares que pudieran hacerlo, á la implantación de una Casa de Socorro, supuesto que el proyecto no obedece á *planes políticos* y es, como debe y creemos nosotros, un acto de interés y amor cristiano.

Las Casas de Socorro, cuando están bien atendidas y administradas, son de grande utilidad y provecho para las poblaciones, pues con sus cuidados y solicitud evitan, á veces, graves catástrofes arrancando á la implacable muerte muchas personas que, sin su pronto auxilio, perecerían. ¡Fácil es que Toledo no llorara hoy alguna terrible desgracia si hubiere existido una Casa de Socorro!

Con el fin de acordar la manera de resolver la existencia de la que se trata de implantar en esta capital, hasta que el Ayuntamiento pueda consignar legalmente el presupuesto necesario

para su sostenimiento, se celebró el domingo en la Redacción del colega *Heraldo Toledano* una reunión á la que concurrieron representaciones de las principales corporaciones y sociedades locales. Después de aplaudir todos incondicionalmente tan hermosa idea y de ligeras *deliberaciones*, se acordó nombrar, y con efecto se nombró, una Comisión organizadora, presidida por el Sr. Director de *Heraldo Toledano*, en la que están representados el Ayuntamiento, Diputación, Centro de Artistas, Prensa local, «Asociación General de Dependientes de Comercio», «Asociación Defensora de los Intereses de Toledo», Sociedades obreras, un Médico, que designará el Colegio de ellos, y un Farmacéutico, también designado por el Colegio respectivo.

Esta Comisión tendrá por objeto resolver la manera de constituir y organizar dicha Casa de Socorro, de cuyo sostenimiento se ocupará, desde primero del año próximo, el Ayuntamiento.

Entendemos que los que ayuden á la realización del proyecto, verifican una buena obra.

Nosotros aquí estamos; ofrecemos nuestra pobre ayuda en todo aquello que podamos.

A nosotros toda obra de caridad nos entusiasma, y por eso aplaudimos la creación de la Casa de Socorro, esperando dos cosas: primera, que llegue muy pronto á ser un hecho, y segunda, que no se desfigurará la obra, ni con egoísmos privados, ni con el uso de medios viciosos para atender á su sostenimiento. Adelante, pues.

PERRADAS..... DE LA CIVILIZACIÓN

Contrista el ánimo y la pluma temblorosa, impulsada por mano insegura, no acierta á expresar coherentes las ideas, en presencia del portentoso adelanto que, merced á las libertades modernas, hemos alcanzado en el progreso de una civilización afixiante.

Mayor felicidad no cabe dentro de esta miserable tierra donde hemos de ser probados, que estar constantemente á las puertas del cielo, si vivimos en gracia de Dios, merced á la omnímoda libertad de pensar que los vientos de europeización nos han traído. Con tal conquista, bien aprovechada por la industria y la ciencia, podemos llegar sin gran esfuerzo al estado..... natural que soñaron los grandes explotadores de la humanidad cristiana, para exclavizarla y, á ser posible, destruir la grande obra de Redención que llevó á cabo hace más de diecinueve siglos el Dios-Hombre, á quien por odio satánico hicieron morir en una Cruz.

Aquellos fariseos, deicidas, ó sus decendientes, fieles á la triste representación que del Príncipe de las tinieblas aceptaron para inutilizar el sacrificio del Dios humanado, inventaron todo género de obstáculos con que detener la marcha triunfal del Evangelio; y andando los tiempos, establecieron la Masonería, antro de donde otras sociedades secretas salieron para distraer la pública atención del verdadero fin á que la tal Masonería iba, y va encaminada, y de donde partió, como ideal político, la más dañosa doctrina que conocieron los siglos, á cuyo conjunto se da el nombre de liberalismo.

Preciso es no tener ojos en la cara, para dejar de ver con claridad meridiana, que planteado el liberalismo en la dirección de los estados, con más ó menos extensión, conforme al carácter y á las costumbres de los naturales, á nadie aprovecha el desarrollo de sus perniciosas doctrinas como al pérfido judío, descendiente del que crucificó á Cristo. No ha tenido lugar una revolución cualquiera, en una ó en varias naciones, que haya dejado de rendir grandes beneficios á la banca judía y á toda compañía de explotación en que directa ó indirectamente interviniese un israelita; y lo propio diré, sin miedo á equivocarme, respecto á las guerras, ya internacionales, ya civiles, que desde hace mucho tiempo tienen lugar en el mundo. Sólo así se explica las inmensas fortunas levantadas por los judíos en Europa y la preponderancia tan grande que sobre la sociedad ejercen, con ser ellos un corto número en relación á las demás clases sociales.

Pero..... no me proponía hoy exponer ideas y sucesos: pensaba sencillamente seguir copiando las palabras que dos amables perros me van facilitando, gracias al don inventado de la emisión verbal inteligible que en ellos aparece.

Desde la última entrevista en la plaza, tan bruscamente cortada por la presencia de un gato, el Palomo sentía vivos deseos de volver á encontrarse al Rápido para sacarle de un error en que estaba, suponiendo que por el mero hecho de pertenecer á un plebeyo, ó rústico, usando la misma palabra del galgo, era menos ilustrado y se hallaba menos enterado que él de ciertos y determinados asuntos referentes á la vida humana, y sobre todo, del mal empleo que el hombre de nuestros tiempos hace de un entendimiento tan precioso que Dios le concedió para conseguir su fin último, la gloria. No es, pues, extraño que ayer nuestro podenco, al divisar de lejos á su amigo el Rápido, corriese á su encuentro, y parándose en firme, sin saludo ni preámbulo, le soltase en su hocico el siguiente reproche:

—Tú no sabes lo que es *trust*, ni lo sabe tu amo, con ser tan ilustrado.

—¿Cómo? Pregunta el Rápido.

—Como lo oyes—dice el Palomo—y te voy á demostrar con el escaso raciocinio del rústico de mi amo; á quien sigo, que el *trust* no es un monopolio, como tú afirmas, si bien es cosa mala. No, perro, no: el derecho de envenenar por medio de la prensa lo tiene cualquiera, según la ley; pero como el ejercicio de ese derecho suele rendir pingües beneficios, he ahí que se constituye una sociedad, á lo que dan el nombre de *trust*, para explotar la *honrosa profesión*, elevando los beneficios que reporta.

—Me dejas con la boca abierta, Palomo; porque, en verdad, no te consideraba tan ilustrado.

—Y más te diré, querido Rápido. Esos *truses ó truches*, cuyos socios, sin forzar mucho el derivado, se pueden considerar verdaderos *truchimanes*, han venido á contrarrestar los trabajos caritativos de esas otras sociedades que llaman comunidades religiosas, cuyos miembros aspiran á la perfección.

El *trust*, estudia la manera de hacer potentados á los socios: la comunidad religiosa, el modo de hacer dichosos á los desgraciados.

El *trust* levanta palacios, á cuya obra contribuyen los pobres: la comunidad funda hospitales, talleres y hospicios, á cuyo sostenimiento contribuyen los ricos.

El *trust*, lo componen hombres del mundo que necesitan para su servicio muchos criados: la comunidad, la componen hombres de Dios que asisten á los enfermos y enseñan á los ignorantes.

De ahí, que mientras la prensa del *trust* defiende la libertad del mal, las comunidades religiosas prediquen y sostengan que sólo el bien tiene derecho á la libertad. Y no es extraño, por consiguiente, que la una produzca desalmados y las otras Santos.

—Tú exageras.

—¿Que exagero?.... Mira. La tal prensa odia entrañablemente á las comunidades religiosas, que practican el bien y niegan derechos al mal; y sabiendo que la libertad de pensamiento produce el anarquismo y criminales como el Morrall de Sabadell, hay periódico del *trust* que se atreve á escribir esto que acabo de oir á mi amo:

«Acaso el espantoso atentado mueva á algunos ánimos medrosos hacia campañas que tiendan á reformas de la ley contrarias al espíritu liberal. Sería error grave que el acto odioso del anarquista detuviese al pueblo español en su avance hacia el progreso ahora que todas las esperanzas y todos los indicios nos señalan un horizonte de civilización europea.»

Y después de mucha palabrería, que se puede condensar en el sí, el no y el que sé yo, dá el último avance hacia el progreso..... del anarquismo, con las siguientes significativas palabras:

«Mas, ante todo y sobre todo, hay que respetar la libertad de pensamiento; por cuanto se intente contra ese inmutable principio, será baldío y dañino. El derecho democrático es la única garantía de los pueblos.»

Que es, precisamente, la garantía con que han tropezado al morir las numerosas víctimas de la calle Mayor, el 31 de Mayo.

—¿Sabes qué estoy pensando, Palomo?

—Tú dirás.

—Pues, que los perros no somos tan bestias como los criminales del progreso y sus padrinos.

A los perros rabiosos está muy bien que los maten; pero los hombres de ciencia, obrando como tales, con verdadero interés buscan el radical remedio contra la hidrofobia, y mucho han conseguido.

—Y no son, Rápido, menos perjudiciales á la sociedad los anarquistas que los perros rabiosos. Con que..... saca la consecuencia. Lanzaron ambos un ladrido á la civilización y desaparecieron aullando:

¡Qué barbaridad!.....

.....

Tienen razón los perros. Y ahora, tres observaciones y una pregunta, por remate.

Según cuentan, el criminal, coincidiendo su opinión con la de algunos periódicos liberales, minutos antes de suicidarse, defendió la libertad de pensamiento en estos ó parecidos términos: «Cada uno tiene sus ideas y deben respetarse.»

Ignórase que entre los anarquistas haya un Santo, ni siquiera un hombre honrado.

No se sabe que el horrible atentado de la calle Mayor haya cambiado los planes de la Sinagoga.

¿Habrá un Gobierno en España que aún sostenga el derecho, por el cual está á toda hora, el Jefe del Estado y un número indefinido de inocentes, á las puertas de la eternidad?....

Pedro del Sol.

LA PROTESTA DE TOLEDO

A los diez días nada más de haber sucedido el criminal atentado contra D. Alfonso se le ha ocurrido al activo Alcalde de esta capital, Sr. Martos, iniciar una protesta, para cuyo efecto publicó un bando en el que invitaba á todo el vecindario á que le acompañase en manifestación al Gobierno civil para protestar del delito y dolerse de las desgracias acaecidas.

Con efecto; el domingo se verificó esta manifestación, á la que concurrieron el elemento oficial, así militar como empleados civiles; el pueblo, es decir, las distintas clases de la sociedad que verdaderamente le forman, no asistió; sin duda recordando los dolores que sus hermanos sufren aún, prefirió llorar, como ellos, la desgracia que ha cubierto de luto nuestra pobre y desgraciada Patria, sin manifestaciones tardías é inútiles que en el fondo no son otra cosa que actos de adhesión á un *Rey de hecho*.

Toledo, la parte oficial de Toledo ha protestado del bárbaro atentado ocurrido en día tal vez funesto para España; pero Toledo no debe terminar ahí su protesta y, con efecto, no la terminará aunque otra cosa digan las personas de *cargo oficial*, á quienes corresponde el triste papel de *disfrazar* la verdad. Toledo, como noble, debe protestar y protesta, desde el fondo de su corazón, con la dignidad jamás desmentida del hidalgo pueblo español, del insulto, del sarcasmo, de la burla despiadada que se ha hecho de ese pueblo grande y magnánimo al continuar celebrando festejos y regocijos, cuando la muerte, tendiendo sobre él sus fúnebres alas, ha esparcido por todas partes el luto y la aflicción más completos.

Sí, un pueblo que, como el español, ha probado tantas veces su heroísmo y caballerosidad, no puede menos de sentir profunda indignación al ver de qué manera los que se llaman sus protectores, los que se dicen *padres de la Patria*, participan de su justo dolor y tiene que protestar enérgicamente contra las alegrías desatinadas y los regocijos insultantes con que los potentados y primates, los *desaprensivos vividores*, á quienes nada importa la felicidad del pueblo, se festejan, tratando de ahogar los ayes de dolor y encubrir las heridas y manchas de sangre con provocaciones.

Los gobiernos deben saber que un Rey es para su pueblo, y debe participar de todas sus alegrías ó quebrantos.....

Aristarco.

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido la obra recientemente publicada por D. Manuel Polo y Peyrolón, titulada *La Madre de D. Carlos*.

También el notable escritor D. José María Laguna y Azorino nos ha enviado un libro que se titula *El problema social y el problema jurídico de las cuestiones de honor entre caballeros militares*.

Damos las gracias á ambos publicistas y les prometemos ocuparnos de sus obras en el número próximo, pues en este el exceso de original nos lo impide.

DE ACTUALIDAD

Con este epígrafe ha publicado la excelente revista *Florecillas de San Francisco*, un interesante artículo, del cual copiamos lo siguiente:

«La Iglesia da una orientación y traza una ruta; pero las instituciones que de aquí nacen, valen principalmente por los hombres que las aplican, y los hombres por el espíritu que les anima. En lo primero no cabe engaño, ni son justas los vacilaciones, ni laudables las suspicacias y desconfianzas; pero, bajo estas alturas serenas y purísimas, pueden los hombres extraviarse y arrastrar en su desatentada gestión á una segura derrota la santa causa que han puesto en sus manos. Como instituciones humanas, no están libres de estos posibles fracasos las mismas Ligas Católicas.

Y, desgraciadamente, se nos figura que algunas de esas Ligas alimentan tendencias y emplean procedimientos que hacen pensar si la unión que predican es más bien una celada para aprisionar las fuerzas católicas. Estos dan pie á sospechar y aun admitirlo por seguro, cuando, al lado de la manifiesta postergación de las huestes tradicionalistas, cuyos hombres no figuran en las Juntas de esas Ligas ó están allí en minoría insignificante, resalta la marcada deferencia y la directa intervención de elementos heterogéneos, mauristas unos, pidalinos otros, católicos liberales todos, y todos mestizos, componencieros y antitradicionalistas.

Y se acentúa aún más esta sospecha, y llega hasta convertirse en seguridad, cuando los órganos en la prensa de las Ligas de referencia nos sorprenden un día y otro con entusiasmos por personas que serían muy de alabar si no fuesen liberales empecatados, convictos y confesos; y aún no hemos salido de nuestro asombro y confusión al leer tiempos atrás, en uno de esos periódicos, todo un llamamiento de los católicos para servir á Maura, para adherirnos y abrazarnos al hombre que proclama desde el banco azul el ateísmo en el Estado, que á eso equivale decir que para él no hay política protestante, liberal, ni católica. Y no hablemos de los interesados (y á la cuenta son muchos) en que la unión, predicada por tales Ligas, dé por resultado la disolución de los partidos tradicionalistas; y hombres de su siglo y recabadores de un catolicismo de más anchas tragaderas, hacen escarnio y ridiculizan los escrúpulos doctrinales de los católicos netos, de los católicos de siempre, de los que aborrecen por igual los partidos liberales de cualquier matiz, de los que todavía no han recibido contraorden para abandonar las posiciones en que los confirmaron en otro tiempo las unánimes aprobaciones del Papa, del Episcopado y de los mejores y más autorizados teólogos de España.

Por estos y otros extravíos y tropiezos, las Ligas Católicas que, *en principio*, son laudabilísimas y acreedoras al aplauso y adhesión de todos los buenos, vienen á ser en su desenvolvimiento práctico dignas de censura y rectificación; y lejos de obtener su objeto, que es levantar bandera de paz y unión, sólo consiguen aumentar la guerra y la división entre los mismos católicos.

Cuando las Ligas Católicas reflejen todas por igual y apliquen á sus organismos el espíritu y la norma que ha presidido á su formación, entonces darán todos sus frutos, entontonces será un hecho la alianza de todas las fuerzas católicas, entonces tendrán derecho á exigir de nuestros partidos veteranos, la unidad de acción político religiosa, entonces cesará toda contienda, y acabará toda rivalidad, y callarán las opiniones y las parcialidades, y sobre los partidos pequeños, libres, discutibles, se alzará el único partido grande, seguro, indiscutible para todos y por todos respetado: el *partido antiliberal*.

Fr. Querubín de Carcagente,
Capuchino.

NOTICIAS GENERALES

DE ESPAÑA

En favor de la buena Prensa.—Los católicos de Manlleu (Barcelona), han abierto una suscripción destinada á difundir y comentar, con los recursos con que cuenten y hasta donde sus fuerzas alcancen, la buena Prensa. Desean esos buenos católicos que la suscripción sea permanente.

R. I. P.—Después de recibir todos los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad, falleció el lunes último el Redactor Jefe de *El Siglo Futuro* D. Prudencio Lapaza de Martiartu.

Pedimos á nuestros lectores una oración por su alma, aun cuando piadosamente pensando y teniendo en cuenta su cristiana vida, estará gozando de Dios en la gloria.

Frutos de la confesión.—El Rvdo. P. Fr. Angel de la Concepción, Religioso Trinitario, ha ingresado en la Tesorería de Hacienda 10.000 pesetas que le fueron entregadas por un penitente, bajo secreto de confesión, á fin de que se restituyesen á la administración pública.

Recompensa merecida.—Por Real orden se ha concedido el ingreso en la orden civil de Beneficencia al Párroco de la Diputación de Perín (Cartagena), D. Francisco Gómez Turpín, que con peligro de su vida, salvó de una muerte cierta á la anciana Francisca Liarte que se hallaba imposibilitada de salir de su casa, donde estalló un incendio.

El citado Párroco resultó con algunas quemaduras.

DE LA CAPITAL

Se preparan grandes festejos para celebrar el día del Corpus.

Como otros años, estamos seguros que esta capital se llenará de forasteros.

SECCIÓN RELIGIOSA

Cuarenta Horas.—Días 13 y 14, Convento de Gaitanas; 15, 16, 17, 18 y 19, Catedral.

Convento de San Antonio.—Continúa celebrándose la Novena á su Santo titular.

Parroquia de Santos Justo y Pástor.—El día 9 empezó la Novena á San Antonio de Padua. A las seis y media es la Exposición de Su Divina Majestad, después la Estación y á continuación el Sermón, Motetes y Novena.

Convento de Gaitanas.—El día 14 empiezan los cultos y Novena al Sagrado Corazón de Jesús. Todas las tardes del novenario se expondrá á las cinco y media, y á las seis y media se rezará la Estación, cantándose después el Rosario, á continuación Meditación, Plática, Novena y Gozos.

Oratorio de San Felipe Neri.—Desde el domingo próximo la Misa de la Congregación de San Luis Gonzaga será á las nueve y media.

CONCURSO PARROQUIAL

De las preguntas recibidas sobre las cuestiones que corresponden á la semana, sólo han menester contestación las siguientes:

Quaestio XXI

¿AN INFIDELES COMPELLENDI SINT AD FIDEM? «Respondeo dicendum quod infidelium quidam sunt, qui nunquam susceperunt fidem, sicut gentiles et judaei; et tales nullo modo sunt ad fidem compellendi ut ipsi credant, *quia credere voluntatis est*..... Alii vero sunt infideles qui quamdoque fidem susceperunt, et eam profitentur, sicut haeretici et quicumque apostatae; et tales sunt *etiam corporaliter compellendi ut impleant quod promisserunt*, et teneant quod semel susceperunt.» DIV. THOMAS. 2.ª 2.ª: q. X, art. 7.

¿AN LICEAT CUM INFIDELIBUS DISPUTARE? Distinguendum est et ex parte disputantis et ex parte audientium. *Ex parte disputantis*, «si disputet tamquam de fide dubitans et veritatem fidei pro certo non supponens, sed argumentis experiri intendens, proculdubio peccat *tamquam dubius* in fide et infidelis. Si autem disputet de fide ad confutandos errores, vel etiam ad exercitium, laudabile est.» *Ex parte vero audientium:* si instructi sint et firmi in fide, nullum periculum est quod apud illos disputetur; si vero simplices et tituban-

tes, apud eos inconveniens est disputare nisi defensor fidei compellatur ab infidelibus et idoneus sit ad confutandos errores; secus enim periculo perverssionis simplicium et titubantium occasio daretur, et etiam fidei irrisioni.

¿AN CUM INFIDELIBUS LICITA SIT COMMUNICATIO? Vide Div. Thomam. Charmes.

¿AN PUERI INFIDELIUM SINT BAPTIZANDI INVITIS PARENTIBUS? Distinguendum est: vel pervenerunt, vel non perveneruut ad usum rationis; si primum, utique possunt invitis parentibus baptizari infidelium filii, qui persuasione, non coactione, ad fidem inducti fidei consentiunt; quia incipiunt esse sui et habere usum liberi arbitrii, et possunt ex eo sibi ipsis providere quantum ad ea quae sunt juris divini vel naturalis: Si vero ad usum rationis nondum pervenerunt, nullo modo baptizandi sunt invitis parentibus, quia de jure naturali est non subtrahere filios a cura parentum.

Praeterea de facili possent a parentibus induci ut fidem relinquerent susceptam, cum ad annos discretionis pervenirent, quod in fidei detrimentum vergeret. DIV. THOM.

¿AN INFIDELES HABERE VALEANT PRAELATIONEM SUPRA FIDELES? Etiam distinguendum. Vel agitur de praelatione sive dominio jam praeexistente, vel de praelatione de novo statuenda. Si primum affirmative respondendum, quia praelatio et dominium introducta sunt ex jure humano; et quamvis distinctio fidelium inter et infideles ex jure sit divino, tamem, jus divinum *quod est ex gratia,* non tollit jus humadum *quod ex est naturali ratione.* Si vero de inducenda praelatione tractetur, negative respondendum, quia cederet praelatio de novo instituta in scandalum, et in periculum fidei.—Vide Thomam si adhuc quaeris.

¿AN DEBEAT ETSE PUBLICA ABJURATIO ETC.? «Non est neccese ut, qui a catholica fide defecerunt, ad eamque postmodum reverti cupiunt, publicam abjurationem praemittant, sed satis est ut privatim coram paucis abjurent, dummodo tamen promissa servent, ac revera abstineant communicare cum haereticis in spiritualibus, aut quidquam facere quod haeresis protestantivus sit. Idem dicendum de his qui haeresim, in qua huc usque ab initio educati fuere, privatim abjurent.» *Instructio S. Officii, 8 april. 1786.* Praeterea ex ejusdem S. Off. declaratione 28 mart. 1900, constat abjurationem fieri posse «coram quopiam ab Episcopo delegato, ut notario, et aliquibus personis uti testibus.»

¿UTRUM DEUS SIT VERITAS? *Ego sum via, veritas et vita.* Joan. XIV.—«Respondeo dicendum quod veritas invenitur in intellectu secundum quod aprehendit rem ut est: et in re secundum quod habet esse conformabile intellectui. Hoc maxime invenitur in Deo, nam esse suum non solum est conforme suo intellectui, sed etiam est ipsum suum intelligere et mensura et causa omnis alterius esse et omnis alterius intellectus, et ipse est suum esse et intelligere. Unde sequitur quod non solum in ipso sit veritas, sed quod ipse sit ipsa summa et prima veritas. DIV. THOM. I.ª q. XVI. art. 5.

¿AN SIT UNA SOLA VERITAS? «..... Cum aliquid praedicatur *univoce* de multis, illud in quolibet eorum invenitur secumdum propriam rationem, sicut animal in qualibet specie animalis; sed quando *analogice* praedicatur de multis, tantum in uno eorum invenitur secundum propriam rationem, et ab illo alia denominatur, sicut sanitas, quae proprie dicitur de animali tantum, et de medicina, et urina, etc., dicitur por analogiam, quia significant vel tendunt ad sanitatem. Veritas vero per prius est in intellectu, et per posterius in rebus secundum quod ordinantur ad intellectum divinum. Si ergo loquamur de veritate secundum propriam rationem id est univoce secundum quod est in intellectu, sic sunt multae vdritates quia multi sunt intellectus creati et in quoqumque intellectu multae cognitiones. Sed si loquamur de veritate in rebus, id est analogice, tantum est una veritas a qua omnes sunt verae, nempe prima veritas cui unumquodque assimilatur secundum suam entitatem. Et sic licet plures sint essentiae vel formae rerum, tamen una est veritas divini intellectus secundum quam omnes res denominantur verae. DIV. THOM. ibi. 6.

¿UTRUM OBJECTUM FIDEI SIT VERITAS PRIMA? «Respondeo dicendum quod objectum cujuslibet cognoscitivi habitus duo habet, scilicet, id quod materialiter cognoscitur (objeto material) et id per quod cognoscitur quod est formalis ratio objecti (objeto formal)..... In fide si consideremus formalem rationem objeti, nihil est aliud quam veritas prima: fides enim de qua loquimur non assentit alicui nisi quia est a Deo revelatum; unde ipsi veritati divinae fides innititur tanquam medium. Si vero consideremus materialiter ea quibus fides assentit, non solum est ipse Deus, sed etiam multa alia; quae tamen sub assensu fidei non cadunt nisi secundum quod habent aliquem ordinem ad Deum, prout scilicet per aliquos divinitatis effectus homo adjuvatur ad tendendum in divinam fruitionem. Et ideo ex hac parte etiam objectum fidei est quodam modo veritas prima, in quantum nihil cadit sub fide nisi in ordine ad Deum.» DIV. THOM. 2.ª 2.ᵃᵉ. q. I. a. 1.

¿QUID INTELLIGATUR QUANDO DICITUR TRIPLICEM IN DEO ADMITTI VERITATEM ETC? Significatur Deum esse verum quia *est*, verum quia *falli non potest*, verum quia *fallere nequit*. Prima veritas dicitur ontologica et est ipsa essentia; secunda intelectus et est ipsa sapientia; tertia denique voluntatis est est ipsa bonitas Dei, qui verax est.

¿AN MOTIVUN CREDENDI..... SIT ETIAM ECCLESIAE TESTIMONIUM? Motivum formale fidei est auctoritas Dei revelantis; testimonium vero Ecclesiae est conditio sine qua non datur vera fides. Proponit Ecclesia quae credenda sunt, haec tamen non credimus ob ipsius auctoritatem, sed ob autoritatem Dei: Ex eo quod Ecclesiae accedimus fidem accipimus Dei actoritate firmatam. TOLETUS, in 2.ª 2.ᵃᵉ q. I. art. 1.

Quaestio XXII

¿QUODNAM SIT SPEI OBJECTUM? «Respondeo dicendum quod spes, de qua nunc loquimur, attingit Deum, innitens ejus auxilio ad consequendum bonum speratum. Oportet autem effectum esse causae proportionatum, et ideo bonum quod proprie et principaliter a Deo sperare debemus est bonum infinitum, quod proportionatur virtuti Dei adjuvantis, nam infinitae virtutis est proprium ad infinitum bonum perducere. Hoc autem bonum est in vita aeterna, quae in fruitione ipsius Dei consistit; non enim minus aliquid ab eo sperandum est quam sit ipse, cum non sit minor ejus bonitas, per qnam bona creaturae communicat, quam ejus essentia. Et ideo *proprium et principale objectum spei est beatitudo aeterna*»: (quaerite primum regnum Dei, Math. VI.) DIV THOM. Plura circa haec disputantur quae, si placet, videri possunt DURANDI, VAZQUEZ, et etiam CHARMES.

¿UTRUM DEUS POSSIT ESSE OBJECTUM TIMORIS....? *Quis non timebit te, Rex gentium?* Jerem. X. «Respondeo dicendum quod, sicut spes habet duplex objectum, quorum unum est bonum futurum cujus adeptionem quis expectat, alius autem est auxilium alicujus per quem expectat se adipisci quod sperat, ita etiam et timor duplex objectum habere potest; quorum unum est ipsum malum quod homo refugit, aliud autem est illud a quo malum provenire potest. Primo ergo modo, Deus, qui est ipsa bonitas, objectum timoris esse non potest; sed secundo modo *potest esse objectum timoris* in quantum scilicet ab ipso, vel per comparationem ad ipsum, nobis aliquod malum potest imminere.» DIV THOM. A Deo potest nobis imminere malum paenae; per comparationem ad Deum potest nobis malum culpae provenire si ab eo separemur.

¿QUOTUPLEX SIT TIMOR? Dividitur juxta Div. Thomam in filialem, initialem, servilem, et mundanum..... «De timore nunc agimus secundum quod per ipsum aliquo modo ad Deum convertimur vel ab eo avertimnr. Cum enim objectum timoris sit malum, quandoque homo *propter mala quae timet* a Deo recedit, et iste dicitur *mundanus*. Quandoque homo propter mala quae timet ad Deum convertitur..... quod quidem malum est duplex scilicet, malum paenae et malum culpae: si conversio ad Deum est propter timorem poenae tunc erit timor *servilis;* si propter timorem culpae erit timor *filialis,* quia filiorum est timere offensam patris. Si denique, propter utrumque (timorem poenae et culpae) est timor *initialis*, qui est medium inter utrumque timorem».

¿AN OMNIS TIMOR SIT MALUS ET FACIAT PECCATOREM HYPOCRITAM ET PEJOREM? Lege Thomam ibi; etiam Charmes et Perrone in Sacramento Poenitentia. «Si quis dixerit gehennae metum per quem ad misericordiam Dei de peccatis dolendo confugimus, vel a peccando abstinemus, peccatum esse, aut peccatores pejores facere, anathema sit.» Conc. Tridentinum, Sess. 6. Vide etiam propositiones 14 et 15 dannatas ab Alexandro VII, 24 Augusti 1690, et Bullam Clementis XI *Unigenitus Dei Filius,* propositiones 60, 61 et 62.

¿QUID DE TIMORE SERVILI? Timor servilis, in quantum servilis est, charitati contrariatur: servitus enim libertati opponitur; unde cum liber sit qui causa sui est, servus est qui non causa sui operatur sed quasi ab extriseco motus; quod quidem contrarium est amori, cujus est ex seipso operari ex propria inclinatione. Sed non est servilitas de ratione timoris servilis, nam species moralis habitus desumitur ex objecto, et objectum timoris servilis est poena. Iam vero poena timeri potest tanquam malum principale, si bonum a quo privat ametur tanquam finis ultimus, in quo casu timor est sine charitate, ideoque malus; sed si poena timeatur ob bonum, non amatum praecisse ut ultimum, sed tanquam ordinatum ad Deum, tunc charitas in timore est et timor est bonus. Si se teme la pena, sólo por la pena, el temor es vicioso; si se teme la pena, no sólo por sí misma, sino también por el bien sobrenatural, por la visión de Dios de que priva, el temor se funda en el amor á Dios, y por tanto, es bueno. Ex Div Thom.

¿QUID DE TIMORE FILIALI? Ex ejus definitione colligitur esse specie differentem a timoro servili; nam actus et habitus distinguntur secundum objecta, et inter se differunt objectum timoris servilis et filialis. Objectum servilis malum est poenae, objectum filialis malum est culpae. Ergo.

¿AN TIMOR FILIALIS DIMINUATUR CRESCENTE CHARITATE? «Sed contra est quod dicit Augustinus: *Dei timor non solum inchoat sed etiam perficit sapientiam.*» Timor filialis necesse est quod crescat, crescente charitate, sicut effectus crescit crescente causa. Quanto enim aliquis magis diligit aliquem, tanto magis timet eum offendere et ab eo separari.» DIV THOM. 2.ª 2.ᵃᵉ q. XIX. art. 10.

¿UTRUM ALIQUIS TIMOR SIT DONUM SPIRITUS SANCTI? Timor filialis donum est Spiritus Sancti. «Dictum est supra quod dona Spiritus Sancti sunt quaedam habituales perfectiones potentiarum animae quibus roduntur bene mobiles a Spiritu Sancto..... Ad hoc autem quod aliquid sit bene mobile ab aliquo movente, primo requiritur ut sit ei subjectum non repugnans, quia ex repugnantia mobilis ad movens impeditur motus. Hoc autem facit timor filialis vel castus, in quantum per ipsum Deum reveremur et refugimus nos ipsi subducere. Et ideo timor filialis quasi primum locum tenet ascendendo inter dona Spiritus Sancti, ultimum autem descendendo.» DIV. THOM. ibi. art. 9.

¿AN ET QUANDO URGEAT PRAECEPTUM ACTUS SPEI ELICIENDI? Urget elicere actus spei ex praecepto quia quidquid necessarium est necessitate medii, etiam necessarium est necessitati praecepti naturalis: Recta enim ratio exigit ut media ad salutem necessaria assumamus. Sed actus spei necessari sunt ad salutem, ait enim Apostolus *spe salvi facti sumus.* Ergo. En propositio ab Alexandro VII damnata: «Homo nullo unquam vitae suae tempore tenetur elicere actum fidei, *spei,* et charitatis, *ex vi praeceptorum divinorum ad eas virtutes pestinentium.*»

Praeceptum negativum spei obligat semper et pro semper, unde nusquam est desperandum neque praesumendum, gravissima sunt peccata. Praeceptum vero affirmativum urget *per se* cum labitur in desperatione et praesumptione; in periculo lapsus earum et mortis, et quoties tentationes mali insidiant ne diffidamus de victoria; etiam in infantibus urget per se praeceptum cum pervenerint ad usum rationis, instructis jam de beatitudine. *Per accidens,* dum sacramenta recipimus, festa celebramus praecipua, vel cum quis ad justificationis primordia attingit.

¿UTRUN POTENTIA DEI SIT INFINITA? «Respondeo dicendum quod..... potentia invenitur in Deo secundum quod ipse actu est. Esse autem ejus est infinitum in quantum non est limitatum per aliquod recipiens. Unde necesse est quod activa potentia Dei sit infinita.—In omnibus enim agentibus hoc invenitur: quod quanto aliquod agens perfectius habet formam qua agit, tanto est major ejus potentia in agendo; sicut quanto est aliquid magis calidum, tanto habet majorem potentiam ad calefaciendum, et haberet utique potentiam infinitam ad calefaciendum si ejus calor esset infinitus. Unde cum ipsa essentia divina, per quam Deus agit, sit infinita, sequitur quod ejus potentia sit infinita.» DIV. THOM. 1.ª q. XXV.

¿UTRUM EFFECTUS EJUS SEMPER SIT MINOR QUAM EJUS POTENTIA? «Alia est potentia agentis univoci, et alia agentis non univoci: potentia agentis univoce tota manifestatur in suo effectu, sicut potentia generativa hominis nihil potest plus quam generare hominem. Sed potentia agentis non univoci, non tota manifestatur in sui effectus productione, sicut potentia Solis non tota manifestatur in productione alicujus animalis ex putrefactione generati. Deus autem non est agens univocum, quia nihil aliud potest cum eo convenire neque in specie, neque in genere. Unde relinquitur quod effectus ejus semper est minor quam potentia ejus. DIV. THOM. ibi. art. 2, ad secundum.

¿UTRUM EA QUAE CONTRADICTIONEM IMPLICANT CONTINEANTUR SUB DIVINA OMNIPOTENTIA? Sub divina omnipotentia cadit omne quod esse habet vel habere potest, non vero quae essê nequeunt habere, nempe illa quorum praedicatum repugnat subjecto. «Hoc autem omnipotentiae non subditur non propter defectum divinae potentiae, sed quia non potest habere rationem factibilis neque possibilis. Quequmque igitur quae contradictionem non implicant, sub illis possibilibus continentur, respectu quorum dicitur, Deus omnipotens. Ea vero quae contradictionem implicant, sub divina omnipotentia non continentur, quia non possunt habere possibilium rationem, Unde convenientius dicitur quod ea non possunt fieri, quam quod Deus non possit facere. Neque hoc est contra verbum Angeli dicentis, *non erit impossibile apud Deum omne verbum.* Id enim, quod contradictionem implicat, verbum esse non potest, quia nullus intellectus potest illud concipere.» DIV. THOM. ibi. art. 3.

¿AN EX OPERATIONE DIVINA NON POSSINT ALIAE RES, VEL ALIUS RERUM ORDO EFFLUERE NISI SICUT NUNC EST? «Deus non agit ex necessitate naturae, sed voluntas ejus est omnium rerum causa; neque ipsa voluntas naturaliter et ex necessitate determinatur ad has res. Unde nullo modo iste cursus rerum sic ex necessitate provenit quod alia provenire non posse.» Praeterea «ordo a divina sapientia rebus inditus..... non adaequat divinam sapientiam sic, ut divina sapientia limitetur ad hunc ordinem. Manifestum est autem quod, tota ratio ordinis quam sapiens rebus a se factis imponit, a fine sumitur. Quando igitur finis est proportionatus rebus propter finem factis, sapientia facientis limitatur ad aliquem determinatum ordinem: sed divina bonitas est finis improportionabiliter excedens res creatas. Unde divina sapientia non determinatur ad aliquem ordinem rerum, ut non possit alius cursus rerum effluere: unde dicendum est simpliciter quod Deus potest alia facere quam quae facit.» DIV. THOM. ibi. 5.

¿QUID DE FATALISMO? Fatalismus sumitt fatum pro necessitate ineluctabili agendi determinatos effectus omnibus et singulis causis, Deo non excepto, imposita. «Quidam possuerunt Deum agere quasi ex necesitate naturae, et sicut ex actione rerum naturalium non possunt alia provenire nisi quae eveniunt, ut pote ex semine hominis homo, ex semine olivae oliva, ita ex operatione divina non possint aliae res vel alius ordo rerum effluere nisi sicut nunc est» Vide quae scripta sunt in praecedente interrogatione, de libera Dei voluntate, et de existentia causarum finalium.

Quaestio XXIII

¿AN EMINEAT (CHARITAS) SUPRA DONA SPIRITUS SANCTI? Utique prout una ex theologicis virtutibus. D. Thomas de hac loquens quaestione ait:..... Dona sunt perfectiora virtutibus moralibus et intellectualibus; non sunt autem perfectiora virtutibus theologicis; sed magis omnia dona ad perfectionem theologicarum virtutum ordinantur, sicut ad finem. Quod alio in loco sic probat: Tria, enim, in genere virtutes distinguuntur, sunt enim quaedam virtutes theologicae, quaedam intellectuales, quaedam morales. Virtutes quidem theologicae sunt quibus mens humana Deo conjungitur; virtutes autem intellectuales sunt quibus ratio ipsa perficitur; virtutes autem morales sunt quibus vires appetitivae perficiuntur ad obediendum rationi. Dona autem Spiritus Sancti sunt quibus omnes vires animae disponuntur ad hoc quod subdantur motioni divinae. Sic ergo eadem videtur esse comparatio donorum ad virtutes theologicas, per quas homo unitur Spiritui Sacto moventi, sicut virtutum moralium ad virtutes intellectuales, per quas perficitur ratio quae est virtutum moralium motiva, unde sicut virtutes intellectuales praeferuntur virtutibus moralibus et regulant eas; ita virtutes theologicae praeferuntur donis Spiritus Sancti et rogulant ea. Unde Gregorius dicit quod *neque ad denarii perfectionem septem filii*, id est *septem dona*, perveniunt, nisi in fide, spe, et charitate fiat omne quod agunt. DIV. THOM.

¿AN CHARITAS CAUSETUR EX ACTIBUS PRAECEDENTIBUS, ANT TANTUM EX INFUSIONE DIVINA? Charitas cum sit fundata super communicatione aeternae beatitudinis, non est naturalis, neque per vires naturales acquiritur, ac proindi neque per actus his viribus naturalibus proprios, sed per infusionem Spiritus Sancti in animam hominis infunditur.

Prob. Charitas est amicitia quaedam hominis ad Deum, fundata super communicatione beatitudinis aeternae. Haec autem communicatio non est secundum dona naturalia sed secundum dona gratuita quia ut dicitur Rom. VI. 23 *gratia Dei vita aeterna.* Unde et ipsa charitas facultatem naturae excedit. Quod autem excedit naturae facultatem, non potest esse neque naturale neque per potentias nalurales acquisitum, quia effectus naturalis non trascendit suam causam. Unde charitas non potest neque naturaliter nobis inesse, neque per vires naturales esse adquisita, sed per infussionem Spiritus Sancti qui est amor Patris et Filii, cujus participatio in nobis est ipsa charitas creata. DIV. THOM.

¿AN SINT DIVERSI CHARITATIS GRADUS? Utique et tres numerantur nempe: *Incipiens, proficiens et perfecta,* prima in recessu a pecato; secunda in virtutum exercitatione, postrema vero in aeternae gloriae fruitione consistit.

Prob. Spirituale augmentum charitatis considerari potest quantum ad aliquid simile corporali hominis augmento; quod quidem quamvis in plurimas partes distingui possit, habet temen aliquas determinatas distintiones secundum determinatas actiones vel studia ad quae homo perducitur per augmentum: sicut infantilis aetas dicitur antequam habeat usum rationis; postea autem distinguitur alius status hominis, quando jam incipit loqui et rationi uti; iterum tertium status ejus est pubertas, cum jam incipit posse generare; et sic deinde quousque perveniatur ad perfectum. Ita etiam diversi gradus charitatis distinguuntur secumdum diversa studia, ad quae homo perducitur per charitatis augmentum. Nam primo quidem incumbit homini studium principale ad recedendum a pecato et resistendum concupiscentiis ejus, qua in contrarium charitatis movent: et hoc pertinet ad incipientes in quibus charitas est nutrienda vel fovenda, ne corrumpatur. Secumdum autem studium succedit ut homo principaliter intendat ad hoc quod in bono proficiat: et hoc studium pertinet ad proficientes qui ad hoc principaliter intendunt ut in eis charitas per augmentum reboretur. Tertium autem studium est ut homo ad hoc principaliter intendat ut Deo inhereat, et eo fruatur et hoc pertinet ad perfectos, qui cupiunt *dissolvi et esse cum Christo:* Sicut etiam videmus in motu corporali, quod primum est recessus a termino; secundum autem est ap-

propinquatio ad alium terminum; tertium est quies in termino. Div. Thom.

¿An sit de necessitate charitatis ut inimici diligantur? Inimici, ut inimici, non sunt ex charite diligendi, sed potius odio habendi; secundum autem suam naturam excipiendi non sunt a dilectionis generalitate, et nonnisi in necessitatis articulo in particulari tenemur illis dilectionem exhibere; licet perfectionis esset, etiam extra necessitatis tempus illis dilectionis officium impendere.

Prob. Dilectio inimicorum tripliciter potest considerari: uno quidem modo, ut inimici diligantur in quantum sunt inimici; et hoc est perversum et charitati repugnans, quia hoc est diligere malum alterius. Alio modo potest accipi dilectio inimicorum quantum ad naturam seu in universali; et sic dilectio inimicorum est de necessitate charitatis, ut scilicet aliquis diligens Deum et proximum ab illa generalitate dilectionis proximi inimicos suos non excludat. Tertio modo potest considerari dilectio inimicorum in speciali, ut scilicet aliquis in speciali moveatur motu dilectionis ad inimicum; et istud non est de necessitate charitatis absolute, quia nec etiam moveri motu dilectionis in speciali ad quoslibet homines singulariter est de necessitati charitatis, quia hoc esset impossibile. Est tamen de necessitate charitatis secundum praeparationem animi, ut scilicet homo habeat animum paratum ad hoc quod in singulari inimicum diligeret si necessitas occurreret. Sed hoc quod, absque articulo necessitatis, homo etiam hoc actu impleat, ut diligat inimicum propter Deum, quanto aliquis magis diligit Deum, tanto etiam magis ad proximum dilectionem ostendit, nulla inimicitia impediente, sicut si aliquis multum diligeret aliquem hominem, amore ipsius, filios ejus amaret etiam inimicos sibi. Et secundum hunc modum loquitur Augustinus. Div. Thom.

¿Quomodo intelligi debeant in charitate tum ordo bonorum, tum ordo necessitatum, tum ordo personarum? In charitate qua ordo semper el ucere debet, juxta illud Divi Thomae: «*Oportet quod in his quae ex charitate diliguntur, attendatur aliquis ordo secundum relationem ad primum principium hujus dilectionis quod est Deus*», sic intelligitur tum ordo bonorum, tum necessitatum, tum personarum.

Ordo bonorum hic est: Prae omnibus est vita Spiritualis, post hanc vita temporalis, deinde fama, et postremo sunt bona. *Liq. Hom. Apost.*

Ordo necessitatum constituitur, per diversitatem earum in quibus proximo sucurrendum est. Necessitas enim sive temporalis sive spiritualis triplex distinguitur, etc. Vid. Gury. Tractat. de Virtutib. cap. II. a. 2.°

Ordo personarum quas praeferre debemus in oficiis charitatis hic est: In extrema necessitate vitae, omnibus praeferendi sunt parentes, cum enim ab ipsis nos vitam acceperimus, justum est, ut caeteris nos eos praeferamus. Sed in gravi necessitate 1.° sucurrendum est conjugi, 2.° Filiis, 3.° Parentibus sed Patri prae Matre, 4.° Fratribus et Sororibus, 5.° Consanguineis et 6.° Domesticis. *S. Ligor. Homo apost.* Vide de hac quaestione Puig y Xarrie. Trac. de quaestionb. praecipuis, cap. VII. de Charitate. et D. Thom. Secunda secundae quaest. XXVI.

¿An Deus super omnia diligendus sit? Utique. Et amor Dei super omnia prout affirmativum obligat ad Deum amandum super omnia *appretiative*, ut patet ex lege naturali, non autem necessario *intensive* quia essentia charitatis in gradibus non consistit. Gury.

Dicitur *appretiative* nam sic Deum amare debemus, ut plus eum diligamus, quam quidvis aliud, et non pro ullo alio velimus ab eo divelli. Hoc certo constat ex illis Christi verbis *Lnc.* cap. 14, v. 26. *Si quis venit ad me, et non odit* (comparative, id est non minus amat) *Patrem sum et Matrem, et Uxorem, et Filios, et Fratres, et Sorores, adhuc autem et animam suam* (id est, se ipsum ac vitam suam), *non potest meus esse discipulus.* Quae verba explicavit ipsemet Christus Math. cap. 10, v. 37 inquiens: *Qui amat Patrem aut Matrem plus quam Me, non est Me dignus. Et qui amat Filium aut Filiam super Me non est Me dignus:* id est, qui Patrem aut Matrem, Filium aut Filiam mihi in amore praeposuerit, aut ut illis placeat, vel eorum utilitatibus deserviat, Me postpossuerit, non est me, et regno meo dignus. Puig y Xarrie.

¿Utrum Deus diligatur quantum diligibilis sit? Quamvis homo possit Deum totaliter, id est, omnia quae ad ipsum spectant, diligere, vel quaecumque hominis sunt in ejus dilectionem referre: non potest tamen ipsum homo diligere totaliter, id est, quantum ipse diligibilis est.

Prob. Dilectio intelligitur quasi medium inter amantem et amatum, proinde enim cum quaeritur an Deus possit totaliter diligi, tripliciter potest intellegi: uno modo ut modum totalitatis referatur ad rem dilectam; et sic Deus est totaliter diligendus, quia totum quod ad Deum pertinet homo diligere debet. Alio modo potest intelligi ita, quod totalitas referatur ad diligentem; et sic etiam Deus totaliter diligi debet, quia ex toto posse suo homo debet diligere Deum et quidquid habet ad Dei amorem ordinare secundum illud Deut. VI. 5. *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo.* Tertio modo potest intellegi secundum comparationem diligentis ad rem dilectam, ut scilicet modus diligentis adaequet modum rei dilectae et hoc non potest esse, cum enim unumquodque in tantum diligibile sit in quantum est bonum, Deus, cujus bonitas est infinita, est infinite diligibilis. Nulla autem creatura potest Deum infinite diligere; quia omnis virtus creaturae sive naturalis, sive infusa est finita. Div. Thom.

¿Quot et quinam sit effectus tum interiores tum exteriores charitatis? Effectus charitates alii sunt interni, alii externi. Interni sunt tres videlicet, *Gaudium,* quod est quaedam delectatio de Deo: *Pax,* quae non solum dicit unionem voluntatum in diversis, sed etiam concordiam omnium appetituum qui sunt in eodem subjecto: *Misericordia* quae generaliter sumpta, et prout etiam refertur in Deo, est voluntas seu affectus alienam miseriam sublevandi.

Tres item sunt effectus charitatis externi *Beneficentia* quae importat benefacere alii secundum rationem boni in communi. Secundus charitatis effectus externus est eleemosyna. Tertio *correctio fraterna.* Puig Xarrie.

¿Quo in sensu intellegendum sit verbum Apostoli dicentis: *in ipso* (nempe in Deo) *vivimus movemur et sumus?* Creaturae in Deo esse dicuntur dupliciter. Uno modo in quantum continentur et conservantur virtute divina; sicut dicimus ea esse in nobis, quae sunt in nostra potestate. Et sic creaturae dicuntur esse in Deo etiam prout sunt in propriis naturis. Et hoc modo intelligendum est verbum Apostoli dicentis: *In ipso vivimus, movemur et sumus;* quia etiam nostrum vivere et nostrum esse, et nostrum moveri causantur a Deo. Alio modo dicuntur res esse in Deo sicut in cognoscente. Et sic sunt in Deo per proprias rationes, quae non sunt aliud in Deo ab essentia divina. Unde res prout sic in Deo sunt, sunt essentia divina. Et quia essentia divina est vita, non autem motus, inde est quod res hoc modo loquendi in Deo non sunt motus, sed vita. Div. Thom.

¿An in omnibus operibus Dei sit misericordia? Affirmative cum Div. Thoma ajente quod necesse est quod in quolibet opere Dei misericordia et veritas inveniantur; si tamen misericordia pro remotione cujuscumque defectus accipiatur; quamvis non omnis defectus proprie possit dici miseria, sed solum defectus rationalis naturae quam contingit esse felicem. Nam miseria felicitati opponitur. Et addit: Creaturae enim non debetur aliquid, nisi propter aliquid in ea praeexistens, vel praeconsideratum. Et rursus, si illud creaturae debetur, hoc erit propter aliquid prius. Et cum non sit procedere in infinitum oportet devenire ad aliquid quod ex sola bonitate divinae voluntatis dependeat, quae est ultimus finis Utpote si dicamus quod habere manus debitum est homini propter animam rationalem; animam vero rationalem habere ad hoc quod sit homo; hominem vero esse, propter divinam bonitatem. Et sic in quolibet opere Dei apparet misericordia quantum ad primam radicem ejus. Cujus virtus salvatur in omnibus consequentibus, et etiam vehementius in eis operatur; sicut *causa primaria vehementius influit quam causa secunda.* Et propter hoc, etiam ea quae alicui creaturae debentur, Deus ex abundantia sua largius dispensat quam exigat proportio rei.

¿Utrum mala quae in hoc mundo nos premunt ad Deum nos ire compellant? Affirmative: Per haec enim mala quibus nos punimur in hoc mundo apparet justitia et misericordia (Dei) in quantum per hujusmodi afflictiones aliqua levia in nobis purgamur, et ab affectu terrenarum in Deum magis erigimur; secundum illud Gregorii: *Mala quae in hoc mundo nos premunt ad Deum nos ire compellunt.*

¿Quid de Pessimismo ut ajunt? Rejiciendus omnino sive cosmologicus sive ethicus. Primus sic a Lozano et Rubio definitur: El sistema que afirma que este mundo es el peor de los posibles. Schopenhauer.

Secundus sive ethicus: El sistema que presupone la extinción nirvanica de la voluntad y la negación de la felicidad futura personal. Schopenhauer. Hartmaem.

La Nirvana propia de la filosofía budhica, y que resucita Schopenhauer, no es otra cosa que la extinción ó aniquilamiento de la existencia individual. *Vid de hac re,* González, *Historia de la filosofía. Tomo I y IV.*

Quaestio XXIV

¿Quae scandala sint nunc temporis frequentiora? Illa de quibus in sequentibus interrogationibus agitur.

¿Quid de blasphemia ratione scandali? Ratione spiritualis ruinae, quam blasphemia proximis causare potest, malitiam suam auget et speciem peccati mutat, etsi verba Deo contumeliosa heresim non contineant; «imo ratione scandali aliquando efficere potest ut graviter peccetur ab eo qui verbis in se non blasphemis utitur, quae tamen communi aestimatione cum horrore et detextatione audiuntur.» *Lehmk.* Juste igitur poenae tam ecclesiasticae quam civiles blasphemis constitutae sunt.

¿Quid de effrenata pravorum libellorum ac ephemeridum impiarum lectione? Idem dicendum de his ac de pravis libris. «Ex omni scandalorum genere nullum magis execrandum est, quam quod ex impiis et obscenis libris (libellis aut ephemeridibus) procreatur. Haec est diabolica inventio, omnium efficacissima ad animas turmatim in gehenae barathrum retrudendas. Haec est pestis omnium maxime dira et inmanis, quae non unam tantum regionem aut aetatem inficit, sed ad universa loca et tempora diffunditur, omniaque inmuneris complet stragibus. Nunquam igitur permitenda est lectio librorum, etc. fidei et moribus omnium adversantium.» Gury.

Si de prohibitis agatur, «non licet legere libros (libellos aut ephemerides) etiam cessante periculo et scandalo, cum finis prohibitionis sit, non solum ut vitetur damnum conscientiarum, sed etiam ut servetur obedientia Ecclesiae in materia periculosa.» Lig. Si de turpis «legere libros turpes ex curiositate, sine turpi delectatione vel ejus animadverso proximo periculo, *ex se* veniale tantum peccatum est; attamen qnia saepe ejusmodi periculum adest, in praxi saepissime habes peccatum mortale.» Lig.

«Quando aliquis in suis hospitiis, aedibus ejusmodi scripta exponit, seu legenda praebet, quae intentionem contra fidem scribendi prae se ferunt, seu doctrinis catholicae Ecclesiae adversantur, aut quae lubricarum rerum enarratione bonis moribus periculum non leve creant, *scandalo* per se graviter peccat.» «Solum si talis ephemeris emitur aut ab hospitibus postulatur propter res annuntiatas cognitu necessarias, videtur sufficiens ratio esse, cur caupo, separato in loco, talem ephemeridem exponat, modo ne lex positiva ecclesiastica obstet.» «Si privatus vir propter aliquam causam cum venia, si requiratur, pravam ephemeridem sibi emere debeat, summopere cavendum esse, ne ea ad aliorum manus cum periculo fidei perveniat. Tractatus etiam bonos pro tali ephemeride conscribendo, ejus aestimationem vere sustinere vel augere, illicita cooperatio est.» Lehmk.

¿Quid de inmoderato mulierum ornatu? «Mulier se ornans juxta qualitatem personae, ac status sui decentiam, nullum peccatum committit; si autem se ornet prava intentione provocandi ad luxuriam, graviter peccat. Si id faciat ex quadam vanitate et jactantia, erit grave aut leve secundum circunstantias, quae occurrere possunt. ¿An liceat mulieribus nudata pectora et mamillas defferre? R. neg. quia haec profana nuditas valde incitat ad venerem; unde emnes faeminae incedentes hac pestifera nuditate indignae omnino sunt beneficio absolutionis, et a sacra Sinaxi, imo et a templis penitus repellendae; utpote continuo peccato scandali maculatae. Idem dicimus de illis faeminis, quae ita operiunt pectora linteolo raro, aut transparenti, ut omnino videantur; propter eamdem rationem, et quia similis opertura plus acuit, quam avertit attentionem. Idipsum generaliter teneas de omni alio quod pudorem christiannm offendere possit circa vestium usum, vel abusum, luxum, aut nimium fastum; est enim peccatum scandali juxta gradum incitationis ad libidinem.» Salmant.

«Peccat graviter femina nudo pectore incedens, si nudatio sit in moderata, seu valde notabilis, non obstante quaqumque contraria consuetudine. Si autem non sit ita immoderata, consuetudo facile a peccato gravi excusabit. Consuetudo enim notabiliter vim concupiscentiae minuit, cum assueta minus phantasiam excitent.» S. Lig. (Cl. Gury: *De scandalo in particulari.)*

¿Quid de picturis, caeterisque artis operibus, ad sensualitatem fovendam exprofesso factis? Graviter illicitae sunt, cum juxta quaesitum scandalum directe intendum supponant.

«Pingens imagines obscenas grave peccatum scandali committit, quia praedictae imagines, semper sunt fomentum et incitamentum amoris turpis omnibus eas intuentibus.» Salmant.

¿An hominum justorum Deus habeat providentiam quoddam excellentiori modo quam impiorum? Affirmative: ita constat S.ª S.ª, Sap. c. 4, v. 10; Joan, c. 17, v. 9; Ad Rom. c. 8, v. 28. Haec specialis providentia vocatur *praedestinatio:* de qua *Aug.* «Neminem contra istam praedestinationem quam secundum Scripturas sanctas defendimus, nisi errando disputare potuisse.»

«Dictum enim est supra, quod praedestinatio est pars providentiae..... Sic igitur sicut praedestinatio est pars providentiae respectu eorum, qui divinitus ordinantur in aeternam salutem, ita reprobatio est pars providentiae respectu illorum qui ab hoc fine decidunt.» S. Thom. I. q. 23. art. 3.° Cf. ib. a. 1.°

¿Utrum Deus bene faciat etiam de malo? Affirmative: «Dicit enim Augustinus, quod Deus cum sit summe bonus, nullo modo permitteret fieri aliquod malum, nisi posset ex quolibet malo elicere bonum.» «Omnia mala quae Deus facit, vel permitit fieri, ordinantur in aliquod bonum: non tamen semper in bonum ejus in quo est malum, sed quandoque ad bonum alterius vel totius universi.» S. Thom. I.ª II.ᵃᵉ q. LXXIX. a. 4. «Malum culpae non est a Deo sicut ab actore, sed est a nobismetipsis, in quantum a Deo recedimus. Malum autem poenae est quidem a Deo actore, in quantum habet rationem boni, prout scilicet est justum, secundum quod juste nobis poena infligitur.» S. Thom. II. 2.ᵃᵉ q. XIX. a. 1. ad 3.ᵐ

Quaestio XXV.

¿In quo cooperatio differat ab scandalo? Prima est concursus in peccato alterins; secundum, praebere aliis occasionem ad peccatum. Differunt ergo specie.

¿An distinguantur cooperatio immediata a proxima etc.? «Cooperatio dividitur in *immediatam* et *mediatam;* prima est *concursus simultaneus* in ipsa actione peccantis; (para que Juan robe, *Pedro* le tiene la escalera): secunda est *actio* cum actione peccantis *connexa:* (para que Juan robe, *Pedro* retiene distraido á Pablo, dueño de la casa en que Juan ha de robar): Cooperatio *mediata* subdividitur in *proximam* et *remotam,* secundum quod actio qua cooperatur in peccatum alterius proximius vel remotius cum actione peccantis connectatur.» Collige nunc differentiam.

¿Quot et quae conditiones requirantur ad licitudinem cooperationis materialis? «Cooperatio materialis potest esse licita si concurrant hae tres conditiones: ut actio sit per se bona, vel saltem indifferens; ut non tenearis ex officio peccatum impedire; ut simul adsit causa justa et proportionata.» Scavini.

¿Quid de cooperatione in rebus politicis? Quod de quacumque cooperatione. El Porvenir no puede detenerse en este punto, porque tendría que decir cosas muy gordas; que también en política hay criminales y gentes que cooperan á su sostenimiento. Lo que importa es que no se olvide el voto y que el liberalismo es pecado.

¿Utrum finis gubernationis mundi sit aliquid extra mundum? Legitur Proverb. XVI: *Universa propter se operatus est Dominus.* Ipse autem est extra totum ordinem universi: ergo finis rerum est quoddam bonum extra mundum. «Respondeo dicendum quod, cum finis respondeat principio, non potest fieri ut, principio cognito, quis sit rerum finis ignoretur. Cum igitur principium rerum sit aliquid extrinsecum a toto universo, scilicet Deus....., necesse est quod etiam finis rerum sit quoddam bonum extrinsecum. Et hoc ratione apparet: Manifestum est enim quod bonum habet rationem finis, unde finis particularis alicujus rei est quoddam bonum particulare; finis autem universalis rerum omnium est quoddam bonum universale. Bonum autem universale est *quod est per se* et per suam essentiam bonum, quod est ipsa essentia bonitatis. Bonum particulare est quod est participative bonum. Manifestum est autem quod in tota universitate creaturarum nullum est bonum quod non sit participative bonum. Unde illud bonum quod est finis totius universi, oportet quod sit extrinsecum a toto universo.» Div. Thom. I.ª q. CIII. art. 2.

¿Quidam sint effectus gubernationes mundi? «Respondeo dicendum, quod effectus cujuslibet actionis ex fine ejus pensari potest: nam per operationem efficitur, ut pertingatur ad finem. Finis autem gubernationis mundi est bonum essentiale, ad cujus participationem, et assimilationem omnia tendunt. Effectus igitur gubernationis potest accipi *tripliciter. Uno modo* ex parte ipsius finis: *Et sic est unus effectus gubernationis,* sc. assimilari summo bono. *Alio modo* potest considerari effectus gubernationis secundum ea, quibus ad Dei assimilationem creatura perducitur: *et sic in generali sunt duo effectus gubernationis.* Creatura enim assimilatur Deo quantum ad *duo,* scilicet *quantum* ad id, quod Deus bonus est, in quantum creatura est bona: et *quantum* ad hoc, quod Deus est aliis causa bonitatis, in quantum una creatura movet aliam ad bonitatem: unde duo sunt effectus gubernationis, scilicet conservatio rerum in bono et *motio* earum ad bonum. *Tertio modo* potest considerari effectus gubernationis in particulari: *Et sic sunt nobis* innumerabiles. Div. Thom. ibi. art. 4.

¿Utrum omnia immediate gubernentur a Deo? «*Quantum igitur ad rationem gubernationis pertinet, Deus immediate omnia gubernat: Quantum autem pertinet ad executionem gubernationis, Deus gubernat quaedam mediantibus aliis.* Cujus ratio est, quia cum Deus sit ipsa essentia bonitatis, ununquodque attribuendum est Deo secundum sui optimum. Optimum. autera in omni ratione, et cognitione practica (qualis est ratio gubernationis) in hoc consistit, quod particularia cognoscantur, in quibus est actus: Sicut optimus medicus est, qui non considerat sola universalia, sed qui potest etiam considerare minuta particularia. Et idem patet in caeteris. Unde oportet dicere, quod Deus omnium etiam minimorum particularium rationem gubernationis habeat. Sed cum per gubernationem res, quae gubernantur, sint ad perfectionem perducendae, tanto erit melior gubernatio, major perfectio á gubernante rebus gubernatis communicatur. Major autem perfectio est, quod aliquid in se sit bonum, et etiam sit aliis causa bonitatis, quam si esset solummodo in se bonum. Et ideo sic Deus gubernat res, ut quasdam aliarum in gubernando causas instituat. Sicut si aliquis magister discipulos suos non solum scientes faceret, sed etiam aliorum doctores. Div. Thom. ibi. art. 6.

¿Quid de systemate eorum qui ajunt omnia accidere fortuito? Vide Thomam ibi; Zephyrinum, Zigliara, Cuevas, De casu et fortuna.

TOLEDO
IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Lucio, 8.